



1

Encuentro internacional IF-EPFCL París mayo 2024  
**La angustia en modo "user friendly"**  
Radu Turcanu

I. A finales de noviembre de 2023, por invitación de nuestros colegas australianos, fui a dar una serie de conferencias sobre la angustia en Melbourne. La víspera pedí un taxi para las 5 de la mañana, pero un robot me informó que no había taxis disponibles para esa hora. Tras varios intentos infructuosos, mi mujer me sugirió esta técnica: seguir balbuceando a la máquina hasta que se rindiese, lo que acabaría por llamar la atención del humano detrás del robot. En efecto, me informaron apresuradamente que al día siguiente tendría un taxi a las 4.59 de la mañana.

Hasta nuevo aviso, la máquina, la terrorífica IA, no conoce la angustia. Carece de la disposición del cuerpo hablante, del "misterio" de lo incorpóreo encarnado<sup>1</sup>. Si para el cuerpo todo se sostiene borromeamente a partir del agujero en el Otro, nudo y agujero permanecen desconocidos para cualquier otro tipo de aparato.

Por eso mi ansiedad ante una máquina no programada para lidiar con la falta de sentido, se transformó en objeto de angustia, no para la máquina, sino para un otro: el testigo que, para su sorpresa, se ha encontrado dividido ante una pura enunciación.

La angustia es pues una herramienta de división subjetiva y a veces una salida para un sujeto atrapado ante una exigencia insensata o un deseo enigmático. En casos afortunados, y en lo que yo llamo un modo "user friendly", la angustia puede abrir el pasaje de la estupefacción paralizante a la precipitación que da alas<sup>2</sup>.

En análisis, la división subjetiva toma el relevo de la fijeza del sujeto del lado del Otro, en tanto que objeto en el fantasma:  $\$ \diamond a$ . En este sentido, el psicoanálisis es

---

1 Jacques Lacan, Séminaire XX, *Encore*, Paris, Seuil, 1975, p. 118.

2 Voir l'apologue des trois prisonniers, dans « Le temps logique et l'assertion de certitude anticipée – un nouveau sophisme », in *Ecrits*, Paris, Seuil, 1966, pp. 197-213).



2

no solamente una "paranoia dirigida"<sup>3</sup>, sino también un medio de prescindir de la versión-padre que rige el fantasma, después de haberse servido de ella<sup>4</sup>.

II. Con Freud y Lacan, definimos la angustia a la vez como el afecto más próximo a lo real, así como lo que emerge en el encuentro del sujeto con el goce y/o el deseo del otro, detrás del cual está el espectro del Otro.

A veces olvidamos añadir que la angustia también se produce cuando el sujeto se enfrenta a una demanda exorbitante<sup>5</sup>: demanda transitiva o demanda en el inconsciente, según los pisos del grafo del deseo. Eco del "*Che vuoi?*" en tanto que doble interpelación del Otro: genitivo subjetivo u objetivo<sup>6</sup>. En efecto, en la angustia, no sólo el sujeto está congelado a la espera de no saber a qué atenerse con relación al Otro. El Otro mismo puede verse llevado a consumir un objeto envenenado.

Esta misma espera en la angustia está ligada a la inminencia de la aparición en el campo escópico del objeto irrepresentable por definición, el objeto causa *a*. Es la aparición de la falta misma, cuando la falta viene a faltar. La imagen, destinada a ocultar la falta que la agujerea, el punto de fuga desde el que se nos mira sin saberlo, puede a su vez faltar, como en el caso de la imagen de los vampiros, por ejemplo<sup>7</sup>. O puede aparecer no como punto de fuga, sino como punto de horror y fijación, como la mirada posada en el árbol en el sueño del *Hombre de los lobos*. Encontramos el mismo efecto de la falta que falta en el *Unheimlich* de Freud<sup>8</sup>.

III. Esta espera que deja sin aliento se transforma a veces en "alas del deseo"<sup>9</sup>, lo que, en una ilusión, sitúa al sujeto por delante de su causa. Sin embargo, la

---

3 Jacques Lacan, « L'agressivité en psychanalyse », in *Écrits*, Paris, op. cit., p. 109.

4 « C'est en cela que la psychanalyse, de réussir, prouve que le Nom-du-Père, on peut aussi bien s'en passer. On peut aussi bien s'en passer à condition de s'en servir. » Jacques Lacan, *Le séminaire XXIII, Le sinthome*, Paris, Seuil, 2005, p. 136.

5 Jacques Lacan, Séminaire X, *L'angoisse*, Paris, Seuil, 2004, p. 67.

6 Jacques Lacan, « Subversion du sujet et dialectique du désir », in *Ecrits*, op. cit., p.818.

7 Ver la película *La danza de los vampiros*.

8 Jacques Lacan, Séminaire X, *L'angoisse*, op. cit., p. 59.

9 Esta fórmula retoma el título de una película de Wim Wenders, *Alas del deseo (Wings of Desire)*.



3

angustia revela el hecho de que, contrariamente a lo que se articula en el fantasma, la causa del deseo se encuentra detrás del sujeto, sin poder nunca recuperarlo para suturar su división.

Por su objeto, la angustia no habla, sino que hace hablar a la vez al sujeto, en sus enunciados, y al deseo inconsciente, entre líneas, como enunciación y dirección. En psicoanálisis, la angustia es no solamente inducida, sino que eventualmente se hace "*user friendly*" mediante la interpretación. Cierta niño de 5 años no quería hablar francés en voz alta en la escuela<sup>10</sup>. Él susurraba, de ahí la insoportable presión a la que le sometían su familia y su maestra, así como su "fobia escolar". Pero he aquí que un día todos los alumnos de su clase empezaron a susurrar. El analista se echa a reír cuando la madre, desesperada, se lo cuenta, bajo la mirada sorprendida del niño, que finalmente también se pone a reír a carcajadas. Al día siguiente, empezó a hablar en francés en voz alta en la escuela.

Con la risa del analista, que el sujeto hace suya, la demanda inconmensurable y la respuesta por el síntoma, el susurro, se deslastran de su carga de goce, y por lo tanto de angustia. Con la complicidad de la risa-interpretación, cuya desproporción responde a la enormidad de la demanda que ha abrumado al niño, la angustia acaba por hacer hablar al deseo y contrarrestando así esta demanda insoportable.

Cuando es utilizada de este modo "*user friendly*", la angustia y sus consecuencias, constituyen la mejor respuesta a la espiral de la demanda del Otro, minimizándola hasta la risa y cavando la *grieta* del deseo.

IV. Como todo afecto, la angustia debe situarse en el registro de lo imaginario y de lo sentido. Por su proximidad al goce<sup>11</sup>, es también real e inquietante, porque no engaña<sup>12</sup>. Por otra parte, como señala Lacan<sup>13</sup>, la angustia desempeña un papel

---

10 Mencioné este caso en otra ocasión, en una intervención en la Zona plurilingüe (abril de 2013)

11 « L'orgasme étant en lui-même angoisse, pour autant que le désir est à jamais séparé de la jouissance par une faille centrale » (Jacques Lacan, « Introduction aux Noms-du-Père » 1963, in *Des Noms-du-Père*, Seuil, 2005, p. 82). Et aussi : « L'orgasme, de toutes les angoisses, est la seule qui s'achève réellement » (Séminaire X, *L'angoisse*, op. cit., p. 275).

12 Jacques Lacan, Séminaire X, *L'angoisse*, op. cit., p. 253.



4

mediador, afectando el cuerpo y ocupando el lugar del amor como escansión entre el goce y el deseo.

A cierto joven de 17 años le cuesta saber si sus sensaciones y emociones le pertenecen. "Las siento en mi cuerpo, pero no sé decir si vienen de mí. Yo no creo tener un alma". Se escarifica con una cuchilla para asegurarse de estar vivo. Una cuchilla para cortar su cuerpo y presentificar un agujero, para dejar aparecer el alma forcluida. Se trata de acompañar a este sujeto hacia una invención del alma no como una cuchilla, sino como una división de sustitución que debería llevarle a prescindir de lo real de la cuchilla. En la sesión puede expresar su sufrimiento ante esta falta radical de alma, para alguien que no tiene estado de alma cuando le escucha.

V. Para concluir: si la máquina no conoce la angustia y no puede empujar al sujeto hacia un deseo que lo mantenga vivo, es porque la máquina, como también la demanda absolutista o la forclusión del alma, mortifican: no al deseo, que es silenciado, sino al sujeto<sup>14</sup>. Si la angustia condiciona el deseo, defensa última contra el agujero en el Otro, en el análisis se trata de atravesar este plano de la angustia de castración<sup>15</sup>. El modo "*user friendly*" de la angustia, que el psicoanálisis pone en primer plano a través de la interpretación, consiste pues en su uso borromeo, donde su proximidad al goce se hace sentir en el cuerpo por el filo de una escansión. Esto permite al deseo hablar a expensas de la esperanza, y postula al incauto a expensas del drama del destino<sup>16</sup>.

*Traducción: Pedro Pablo Arévalo / Revisión: Rebeca García.*

---

13 Jacques Lacan, Séminaire X, *L'angoisse*, op. cit., p. 204.

14 Jacques Lacan, Séminaire VIII, *Le transfert*, Seuil, 1991, p. 276.

15 Esto es lo que se supone que verifica el pase.

16 Como sabemos por Freud y Lacan, y en contra de la sabiduría común, la esperanza mata... el deseo.